



El Libro de Hechos: El Evangelio Original

El estudio del libro de Hechos es necesario para conocer el Evangelio original y ver su poder en acción seguido por señales y milagros. Allí, se puede ver a la Iglesia primitiva cómo comenzó a revolucionar el mundo antiguo con el Evangelio con solo un puñado de jóvenes creyentes en Cristo. El efecto fue que millones, en un corto plazo, recibirían la salvación y todo tipo de milagros, se bautizarían en el agua como un testimonio público de la fe y se bautizarían en el Espíritu Santo para vivir con poder.

Después de la ascensión de Jesús, la primera mitad del libro de Hechos comienza con Pedro como protagonista. Fue un líder designado junto con los otros 11 apóstoles para guiar a la joven Iglesia compuesta de judíos como mayoría. Fue así hasta que llegó el momento de que Dios revelara el Evangelio en su forma más pura. Para hacerlo, Dios comenzó a corregir la creencia de Pedro con 3 visiones con un significado que va más allá de lo que se ve a simple vista.

Casi al mismo tiempo, Dios nombró a otro líder: Pablo. A diferencia de Pedro, Pablo estaba dispuesto a predicar esta Gracia audaz, llamada el Evangelio, en toda su medida, tal como lo había recibido del Señor por revelación en Arabia. Por esta razón, Pedro disminuyó a medida que Pablo aumentaba como protagonista al comienzo de la segunda mitad del libro de Hechos.

Al igual que hoy, la Iglesia estaba perpleja con el escándalo de la Gracia cuando el Espíritu comenzó a impartirle la justicia a los impíos, a los que no tienen ley, a los rebeldes y a los pecadores, aparte de la Ley de Moisés. Tanto así, que Pablo se enfrentó a Pedro por no ser sincero con la verdad (10 años después de las 3 visiones de Pedro) Como resultado, el Consejo de Jerusalén convocó a los apóstoles Pedro y Pablo y al resto de los líderes para resolver este problema de una vez por todas.

Hechos 15:6-9

Así que los apóstoles y los ancianos se reunieron para resolver este asunto. En la reunión, después de una larga discusión, Pedro se puso de pie y se dirigió a ellos de la siguiente manera. «Hermanos, ustedes bien saben que desde muy temprano Dios dejó claro que él quería que los [paganos] escucharan el mensaje de las buenas nuevas y creyeran. Dios confirmó que acepta a los forasteros al darles [la justicia], tal como lo hizo con nosotros. Él no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos, pues les limpió el corazón por medio de la fe.

Pedro finalmente se humilló y puso fin al asunto de una vez por todas. Aquí, finalmente accedió a no poner ningún requisito o adición al Evangelio que Pablo estaba predicando. Pedro continúa diciendo: “Entonces, ¿por qué ahora estamos desafiando a Dios al ponerles a los creyentes gentiles un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados pudimos soportar? Creemos que todos somos hechos [justos] de la misma manera, por la inmerecida gracia del Señor Jesús.” Sin embargo, Pedro continuó luchando internamente con esto porque el admitió en su epístola que algunas de las cosas que Pablo predicaba eran realmente difíciles de entender.

Un maestro de la Biblia muy respetado describe el Evangelio que Pablo predicó de esta manera:

- La afirmación de Pablo fue que el mensaje que predicó era el auténtico evangelio de Cristo. - **F.F. Bruce** [traducido por Joyner Briceño]

Sin lugar a dudas, Pedro y el resto de la Iglesia primitiva se arrepintieron o cambiaron de opinión sobre el nacimiento de este mensaje único y audaz que Pablo predicó llamado el Evangelio de la Gracia que excluía todo el tradicionalismo religioso y el externalismo de cumplir con las leyes mosaicas.

Hechos 15:22

Entonces los apóstoles y los ancianos, de común acuerdo con toda la iglesia, decidieron escoger a algunos de ellos y enviarlos a Antioquia con Pablo y Bernabé para reportarles esta decisión.

Toda la Iglesia primitiva tomó una decisión: el Evangelio de la Gracia era en realidad el verdadero Evangelio de Cristo y se predicaba con Pablo como maestro principal junto con su aprendiz, Bernabé. Este informe se llama el Decreto de Jerusalén (Hechos 15: 24-29).

La idea principal del decreto es la siguiente:

- “Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros los han perturbado e inquietado a ustedes con sus enseñanzas que no hemos autorizado, diciendo «Debes ser circuncidado y guardar la Ley de Moisés».” - **Los apóstoles y los ancianos de la iglesia primitiva**

De acuerdo con los primeros líderes de la Iglesia, ellos no dieron ningún mandato para que el creyente en Cristo se sometiera a la Ley de Moisés o cualquier otra ley tradicional.

Sin embargo, debido a la inmadurez de la Iglesia primitiva y la falta de confianza en el Evangelio de la gracia para cambiar realmente el corazón y las acciones de una persona sin una conformidad externa con las leyes, a los líderes les pareció bien dar los siguientes comandos:

- “Al Espíritu Santo y a nosotros nos ha parecido bien no imponerles ninguna otra carga, sino sólo esto: que deben abstenerse de comer lo que se ha sacrificado a los ídolos, de comer sangre o la carne de animales estrangulados, y del libertinaje sexual. Harán bien en evitar estas cosas. Que estén muy bien.” - **Los apóstoles y los ancianos de la iglesia primitiva**

También le pareció bien al Espíritu Santo en esa época dar estos comandos como una precaución para proteger a los jóvenes creyentes que tenían una conciencia y carne débil. Recuerde, el único libro del Nuevo Testamento escrito en ese momento fue el Evangelio de Mateo. Las epístolas de Pablo que enseñan el Evangelio de la Gracia todavía no se han escrito. Por lo tanto, el creyente en Cristo en ese momento no tenía ninguna base para mantenerse firme en la fe, excepto a través de la Palabra hablada (Rema), que la mayoría tenían que esperar hasta que los apóstoles los visitara.

Hoy es diferente. Tenemos una Iglesia madura y la Palabra escrita. Así que no hay excusa; El Evangelio original no tiene adiciones o secuelas. Debe ser entregado en su forma más pura para impactar en la forma en que fue diseñado. Era un asunto resuelto entonces. ¿Es un asunto resuelto en tu corazón, hoy?

Por: Joyner Briceño